

UNO EN LA INMENSIDAD.

Frases de mi libertad.

S.A. DOMÍNGUEZ

A Isabel, la única que sobrelleva con verdadero amor
mis locuras e inestabilidades. Gracias.

*“Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay
que decir desborda el alma.”*

Julio Cortázar

NOTA DEL AUTOR.

He de advertir que en el siguiente compendio de frases se encierra una subjetividad harta de permanecer en los albores del solipsismo y el anonimato. Si me han de recordar por mis malos hábitos, mis altivos y constantes fracasos o mis épicas aventuras en este mundo, también me gustaría que recordaran algunos de los pensamientos vírgenes que escindieron, por un momento, mi pensamiento.

Vivimos la paradoja de las opiniones. Sin duda siempre se han dado en nuestra historia en el hábito cuneiforme hasta nuestras excéntricas y vanguardistas formas de escritura. La opinión se ha convertido en un elemento de *conditio sin e cuan non*, difícilmente lo podremos revertir hacia intenciones más serias (no siempre las opiniones suelen estar fundamentadas).

Gran parte de individuos en las redes sociales o en lugares diversos se expresa en la *doxa*, parafernalia habitud, del cotidiano e imprescindible —y posmodernizado— presente. Eso es algo bastante loable, más cuando sabes que hay palabras desgastadas y oídos cerrados, en la *praxis epistémica* muerta, la que más nos hiere sin duda.

Escribir unas cuantas frases sobre nuestra vida no nos viene nada mal. Pero hay que hacerlo con la seriedad y responsabilidad sobre cada una de ellas. No retractarnos; sí disculparnos si fuera el caso; empero mirar con afabilidad, reticencia y con una disposición interminable nuestra cimbrada conciencia, en un mundo cimbrado de acontecimientos ineludibles. La subjetividad que te presento no te será distinta de lo que has leído o memorizado en los epítomes de grandes y afamados personajes. Son solamente un aporte minucioso a tu placentero presente. Espero que nunca te desaire en mis intenciones, y tu valioso tiempo se vea enriquecido con mi literario y simple pleroma espiritual.

PRÓLOGO

Este libro plasma los momentos que han quedado materializados en pequeñas máximas y pensamientos de mi infante experiencia en la vida. Enfocada desde distintos ámbitos y paradigmas, un mar de vicisitudes del contiguo andar, mi propio acervo doxológico.

Este pequeño compendio de frases únicas, evoca la libertad de un pensador, un filósofo de los que no han silenciado el espíritu crítico; sin ser por ello un letrado o erudito, presenta como cualquier otra persona común, algunas ideas, algo que pudiera ser notable pero no distinto de lo que los lectores saben o ya conocen. Los avatares del momento que se presentan en cada una de las mismas frases, retratan nuestras efímeras sensaciones de inmortalidad; una certeza nos rodearía al saber que podríamos realizar un compendio diario de lo que acaece en nuestra vida, tan rico en experiencia tan verdadero para la ciencia. De esas experiencias emanan nuestros codiciados anhelos de trascendencia y espera sobre la finitud.

El escritor se pone de cara ante la desnudez de sí mismo y ante la alegría, la plenitud y la desgracia de sus propios pensamientos, afectos o sentimientos, fotografiados por su elucubrada conciencia en momentos de catástrofe y repulsión

ante su propio espíritu. Muchas dudas le invaden a la hora de escribir la dicotomía de sus epítomes, sin la necesidad primordial de lograr una afamada calificación de los importantes letrados o improprios láudales de rito. Una confianza consagrada a hablar como un *parresiasta heleno*, un exacerbado ebrio de aquello que siente en su interior, como otros sienten; percibe, piensa como humano en cuanto tal; sabe y sufre como todos en su momento. Desde su enfocada percepción no hay nada nuevo en sus letras, pero sí que son tuyas, y las quiere compartir. Dios no sabe de él ni él de Dios. Los hombres dicen conocerle, solamente pocos saben de esa mentada tan trillada en los coloquios del vulgo. La lectura que el lector realice de estas simples frases es la carta fuerte con la que apropie la subjetividad y voluntad que encierran. Coincidir no es tan complicado cuando escribes para quienes amas y para quienes te desprestigian. Quién más enfocado a los temas de educación. Quién más hacia la fatalidad de las desgracias del autor en su camino por la manifestaciones písticas y aquellas con referencia a las féminas humanas ¡Vaya aventura de insoslayables aprendizajes nos heredan estos valiosos seres!

Finalmente, es preciso indicar de manera directa para el lector, que lo que encontrará en este contenido no representa una lectura de propagandas pusilánimes ni demagógicas.